

El teatro de Tirso de Molina y sus traducciones al checo y eslovaco¹

BEATRIZ GÓMEZ-PABLOS

(Bratislava)

THE THEATRE OF TIRSO DE MOLINA AND ITS TRANSLATIONS INTO CZECH AND SLOVAK

This present study deals with the Czech and Slovak translations of one of the most important playwrights of the Golden Age: Tirso de Molina. In addition to presenting the works in both languages and mentioning the translators who allowed the reception of Tirso's work, we will try to explain the historical context in which they emerged and the reasons why these plays were translated.

KEYWORDS: Tirso de Molina, Spanish Golden Age theatre, literary translation, literary reception

PALABRAS CLAVE: Tirso de Molina, teatro del Siglo de Oro, traducción literaria, recepción literaria

EL AUTOR Y SU OBRA

Aunque Gabriel Téllez, más conocido por su seudónimo Tirso de Molina, es uno de los dramaturgos más importantes del siglo de Oro

¹ Este trabajo se inserta en el marco del proyecto Biele miesta v slovenskom preklade španielskeho divadla Zlatého veku (VEGA UK-1/0780/16).

español, junto con Lope de Vega y Calderón de la Barca², deseamos presentar una breve semblanza del autor. Tirso nació en Madrid en 1579³ e ingresó en el convento de la Merced de su ciudad natal en 1600. Su vida en aquella época transcurre por diversas provincias españolas como Guadalajara, Toledo, Teruel, además de estancias en Galicia y Portugal. En 1616 viaja a la isla de Santo Domingo en misión pastoral y permanece allí dos escasos años. A su regreso se instala en Madrid, donde se enfrenta a la censura de la Junta de Reformatión que considera algunas de sus obras demasiado profanas para ser escritas por un monje. Se traslada a Sevilla y posteriormente a Trujillo, donde es nombrado comendador del convento de los mercedarios. Continúa con su actividad literaria hasta 1637, año en que deja de escribir comedias para dedicarse a redactar la Historia general de la Orden de la Merced. En 1645 obtiene el cargo de prior del convento de Soria, donde fallece tres años más tarde.

Las principales comedias de Tirso se editaron en cinco partes entre 1627 y 1639⁴. Aunque el escritor madrileño afirma haber escrito más de trescientas comedias en Los cigarrales de Toledo, solo se conservan unas cincuenta obras, algunas de ellas de autoría dudosa. Su teatro abarca diversos temas. Por un lado, estarían las comedias religiosas sobre temas bíblicos (*La mejor espigadera*, *La venganza de Tamar*, *La vida de Herodes*), sobre vidas de santos (*La santa Juana*, *Los lagos de san Vicente*, *La elección por la virtud*, *La ninfa del cielo*, *La dama del olivar*) y sobre leyendas y tradiciones devotas (*El condenado por desconfiado*, *El caballero de Gracia*). Por otro lado, estarían las comedias históricas basadas en crónicas y leyendas españolas (*El cobarde más valiente*, *La reina de los reyes*, *La prudencia en la mujer*, *Próspera fortuna de don Álvaro de Luna*, *Las Quinas de Portugal*, la trilogía de los Pizarro). Un tercer grupo, el más destacable, lo formarían sus comedias de costumbres a las que pertenecen las de intriga y enredo (*Don Gil de las calzas verdes*, *El amor médico*, *Desde Toledo a Madrid*, *Por el sótano y el torno*), las de carácter (Marta la

² Según Alborg (1970: 402) estos tres escritores forman la “tríada de cumbres de nuestra dramática áurea”.

³ Alborg (1970) se decanta por 1584, aunque la mayoría de los estudiosos prefiere 1579 (Arellano, 2012).

⁴ Primera parte (Sevilla, 1627); Segunda parte (Madrid, 1635); Tercera parte (Tortosa, 1634); Cuarta parte (Madrid, 1635), y Quinta parte (Madrid, 1636).

piadosa) y las villanescas (*La villana de Vallecas*, *La gallega Mari Hernández*). Además de estos géneros, Tirso cultivó también el auto sacramental (*El colmenero divino*, *Los hermanos parecidos*, *No le arriendo la ganancia*). Sin embargo, su obra cumbre, *El burlador de Sevilla* y *convidado de piedra*, no se encuadra en ninguna de estas tres categorías. En esta el escritor mercedario crea el mito de don Juan, que influirá más tarde en la literatura universal. Por último, *Los cigarrales de Toledo* y *Deleitar aprovechando* son dos obras misceláneas; la primera contiene tres comedias, poemas y novelas cortesanías; mientras que la segunda incluye relatos piadosos y autos sacramentales. Respecto a la autoría de los entremeses contenidos en la segunda parte de sus obras existen serias dudas (TORRES, 1979).

CONTEXTO HISTÓRICO DE LA TRADUCCIÓN

Es evidente que la mayor contribución de Tirso de Molina a la literatura universal es la creación de la figura de don Juan. Su influencia se extiende al campo de la música, la pintura, el cine y otras artes. Si nos centramos en el ámbito literario podemos hablar de dos recepciones: la que origina obras inspiradas en el personaje de Tirso y la que se refleja en la traducción y lo que esta conlleva. Como es lógico, no están desligadas una de la otra, sino más bien todo lo contrario, pues en muchos casos se retroalimentan. Centraremos aquí nuestra atención en la segunda.

Si para entender cualquier recepción literaria de la obra de un autor vertida a una lengua extranjera es imprescindible conocer el contexto histórico en el que se produce, la necesidad de examinar este tema en el caso de las lenguas checa y eslovaca es, a nuestro parecer, todavía mayor. Por un lado, la situación política resulta compleja y en relación con esta quedan aún muchos aspectos socioculturales que estudiar. Por otro lado, la mezcla de idiomas tan dispares (alemán, checo, húngaro, eslovaco) y sus mutuos nexos obliga a que los investigadores dominen varias lenguas –además del español– para poder llevar a cabo estudios que reflejen la situación real y enfoquen el tema desde diferentes perspectivas⁵. Este dominio de varias lenguas

⁵ Por perspectiva entendemos aquí “la perspectiva nacional”, es decir, el modo en que cada nación tiene su manera de contar la historia.

se da con poca frecuencia, de ahí que los estudios existentes a veces carezcan de información, incurran en errores o requieran serios matices. Para evitar visiones unilaterales, sería ideal formar equipos políglotas⁶ de investigación. No obstante, la ausencia de tales equipos hace que la comunidad científica hispanohablante desconozca, o solo tenga una idea parcial de algunas obras⁷ e ignore la realidad de la recepción de la literatura española e hispanoamericana en otras lenguas. En este sentido, el presente trabajo desea aportar un pequeño grano de arena.

Debe considerarse además un tercer factor y es que desde hace aproximadamente tres decenios, la traductología se ha independizado de la filología, aunque –como es lógico– no se pueden cortar todos los vínculos, pues es más lo que les une que lo que les separa. La filología (nos referimos a la filología hispánica) se ha desentendido del tema de la recepción cuando estaba relacionado con la traducción. De este modo, ambas disciplinas en lugar de estrechar lazos han recorrido caminos paralelos y han comunicado poco. Las cuestiones de historia de la traducción se ven desde la filología hispánica como ajenas, pues su objeto primario de estudio es el español.

Respecto al contexto histórico, no pretendemos presentar un análisis exhaustivo, pues sobrepasa el propósito de estas páginas, pero sí ofrecer unas pinceladas sobre aquellos puntos que consideramos cruciales. Aunque tanto Bohemia como Moravia (territorios de lengua checa) comparten con Eslovaquia el haber estado sometidos al Imperio de los Habsburgo desde el siglo XVI, sin embargo, existen diferencias que nos llevan a tratar estos países por separado.

El proceso de emancipación de la lengua checa comienza a finales del siglo XVIII y abarca todo el siglo XIX. El alemán se había

⁶ Aprovecho para remitir a un proyecto de investigación del que formo parte, bajo la dirección de la profesora Ana María Freire López (La literatura española en Europa 1850-1914) (<http://lee.linhd.es/>), que reúne a investigadores de diversos países.

⁷ Baste mencionar como ejemplo prototípico, la traducción del Quijote a numerosas lenguas (francés, italiano, inglés, alemán, eslovaco, etc.). Sin embargo, faltan estudios que nos den conocer las traducciones de Lope de Vega, Mateo Alemán, Alarcón o Echegaray a otros idiomas. Es llamativa la gran laguna que existe en este campo y los escasos estudios que hay, casi todos ellos insertados a veces en publicaciones de difícil acceso o que se descubren por casualidad.

impuesto como lengua en Bohemia y Moravia, desde que esas tierras pasaron a formar parte del Imperio austriaco. Durante la hegemonía de los Habsburgo la lengua germánica dominó todos los ámbitos, relegando el checo a la oralidad. En el siglo XVIII, intelectuales como Dobrovský, Palacký y Jungmann, conocidos como padres de la patria, contribuyeron con sus obras a la codificación y normativización de la lengua. Se trataba de publicar no solo diccionarios y gramáticas sino de crear también terminología científica, de encontrar expresiones y palabras que diesen forma a los diferentes saberes y disciplinas y de escribir la historia de la nación. En el siglo XIX los autores checos plasmaron en obras de teatro, en novelas, relatos breves y poesía que el checo era una lengua literaria tan idónea como cualquier otra europea. Junto a esto se desarrolló una titánica labor traductológica que demostraba que Dante, Moliere, Shakespeare, Cervantes, etc. podían ser vertidos al checo. La cantidad de traducciones realizadas en esa época del francés, inglés, italiano, alemán o español es sorprendente, sobre todo si se considera que se deben añadir el sueco, danés, noruego, húngaro y ruso.

Este resurgir de la lengua checa recibió el impulso de las revoluciones liberales de 1848 en Europa, al que además se sumaba el nacimiento del movimiento paneslavista, que promovía la unión entre los pueblos eslavos y el fomento de una concienciación lingüística y cultural. Si bien, la Revolución del 48 fue sofocada, también es cierto que muchos de los requerimientos fueron aceptados por exigencia de los tiempos y la paz del reino. Entre los logros se cuenta una mayor libertad de expresión en la prensa, el reconocimiento (limitado) de la lengua checa, que en 1880 pasa a ser lengua administrativa junto con el alemán, y el desdoblamiento de la Universidad de Praga en 1881-1882. La industrialización del territorio bohémico, la inmigración de mano de obra a las ciudades y el fortalecimiento de la burguesía checa hizo que en Praga y otras ciudades, donde el alemán había desempeñado un papel predominante, se comenzasen a formar núcleos eslavos importantes y pronto alcanzasen la mayoría poblacional. Pero aún faltaba mucho camino por recorrer, pues la igualdad de condiciones frente al alemán solo se conseguiría con el fin de la monarquía de los Habsburgo. En 1918 con la caída del Imperio austro-húngaro se declara constituida la República Checoslovaca. Comienza un nuevo periodo en el que el checo será elevado a lengua oficial del

estado en los territorios de Bohemia, Moravia y Silesia, y el eslovaco a lengua administrativa en Eslovaquia. Durante la primera República checoslovaca (1918-1938), como veremos más adelante, se vertieron al checo dos obras de Tirso de Molina. El resto pertenece al periodo de la Tercera⁸ República checoslovaca (1945-1960) y a su continuación como República Socialista checoslovaca (1960-1989). Después de la Segunda Guerra Mundial y con la llegada del comunismo comienza la nacionalización (o estatalización) de todo tipo de iniciativas privadas (empresas, agencias, etc.). De la mano de la centralización y control llega también, como era de esperar, la censura. Por lo que se refiere al teatro, en los años cincuenta se crea una agencia única, controlada por el gobierno, la *České divadelní a literární jednotelství* (Agencia checa de teatro y literatura), que a partir de 1956 pasa a denominarse DILIA (LITA en Bratislava), y en la que aparecerán algunas de las obras de Tirso, pues contaba con un departamento especial llamado “redacción de teatro”.

La situación de la lengua eslovaca difiere de la checa. Como sabemos, el despertar de la literatura eslovaca es tardío y esto se explica por razones histórico-políticas. Si hasta el siglo XVII la creación teatral “estaba circunscrita a los centros de educación, tanto católicos como protestantes, y se centraba en dramas bíblicos e históricos, en latín o checo, según el credo del autor y del público destinatario” (RESUTÍKOVÁ/ALVARADO, 1997: 422), la lengua literaria hasta finales del siglo XVIII no pasaba de ser un checo eslovaquizado en el que se producía principalmente literatura religiosa. Además las obras se conservaban tan solo manuscritas, entre otras razones porque la política centralista de José II, exponente del absolutismo ilustrado, oprimía las diversas expresiones culturales de las naciones dominadas por la monarquía de los Habsburgo. A esto se añade que Eslovaquia estaba integrada en el Reino de Hungría, que igualmente reprimía otras lenguas de expresión que no fueran la

⁸ La Segunda República (1938-1939) ocupa un periodo de tiempo muy breve. Las tropas alemanas nacionalsocialistas ocupan los Sudetes a finales de 1938. La invasión convierte las tierras de Bohemia y Moravia en un Protectorado, mientras que Eslovaquia se anexiona a Alemania. En marzo de 1939 deja de existir la Segunda República.

alemana, impuesta por los Habsburgo, y el latín adoptado como lengua oficial del Reino húngaro. De este modo,

las instituciones culturales estaban en manos extranjeras y no se podía contar con una auténtica tradición lingüística y literaria propia. La escasa nobleza de origen eslovaco renunciaba a su identidad cultural y se sumaba al proceso de germanización y magiarización para defender sus propios intereses de clase, por lo que el movimiento nacional eslovaco adquirió carácter popular (RESUTIKOVA/ALVARADO, 1997: 431).

El proceso no solo se enfrentaba a serias dificultades extralingüísticas, que lo ralentizaban, sino que entre los intelectuales no había unidad de criterios sobre la codificación de la lengua escrita, de modo que se hacía urgente crear una norma. Es a mediados del siglo XIX, en pleno Romanticismo y con el resurgir de los movimientos nacionalistas en Europa, cuando puede hablarse de una producción literaria en eslovaco. Precisamente este desarrollo tardío explica que las primeras traducciones de obras españolas al eslovaco, como de casi todas las demás lenguas⁹, se llevaran a cabo en el siglo XX.

LAS TRADUCCIONES AL CHECO

Aunque las primeras traducciones de obras dramáticas del siglo de Oro son del siglo XIX, las piezas de Tirso de Molina no serán vertidas al checo hasta 1920. El burlador de Sevilla y convidado de piedra (*Sevillský svůdce a kamenný host*, Olomouc: Archa) apareció por entregas en la revista católica *Archa*, fue realizada por Bohumil Svatopluk Kyselý (1872-1935), sacerdote y traductor del italiano, francés y español.

La segunda obra vertida al checo fue *Don Gil de las calzas verdes* (*Don Gil*, Praga: Česká grafická unie, 1922) realizada por František Serafinský Procházka (1861-1939), escritor, crítico y traductor sobre todo del alemán y francés. Serafinský Procházka se

⁹ Son contadas las traducciones del latín, griego, alemán e inglés al eslovaco.

basó en una adaptación alemana realizada por Friedrich Adler (1857-1938). Se trata de una adaptación. Procházka eliminó algunos pasajes más extensos y conservó el cambio efectuado por Adler de dar otro nombre a algunos personajes (Esteban en lugar de Quintana, Pablo en lugar de Caramanchel, Laura en lugar de Clara).

Marta la piadosa (*Zbožná Marta*) fue la tercera traducción al checo y se publicó en 1955 en la agencia praguense ČDLJ. Jindřich Černý (1930-) y Vladimír Hvizďala (1929-1995) fueron sus autores. Resulta curioso que apenas un año más tarde apareciese la segunda versión de la misma obra, de manos del matrimonio Olga (1909-1969) y Jan Frank Fischer (1921-2006) para la misma agencia (rebautizada como DILIA).

Karel Michael Walló (1914-1990), más conocido por sus traducciones de Lope¹⁰, verterá también al checo una obra del dramaturgo mercedario: *La celosa de sí misma* (*Sokyně aneb sama sobě sokyný*, Praga: Českomoravský kompas, 1942; Praga: DILIA, 1956). Este escritor teatral, director, escenógrafo y traductor checo dedicó su vida enteramente al teatro y al doblaje cinematográfico. Walló adoptó también *Don Gil de las calzas verdes* (*Don Gil, modrý kavalír*, Praga: ČDLJ, 1953), que libremente tituló *Don Gil*, el caballero azul, quizás para subrayar que se trataba de una traducción libre.

Treinta años más tarde, Vladimír Mikeš presentó su versión de *El burlador de Sevilla* (Praga: Odeon, 1984), que constituye la última obra vertida al checo hasta la fecha. Uličný (2005: 172) señala que esa traducción respeta el sistema métrico y de rimas asonantes y consonantes, gracias a lo cual conserva con ello la fuerza estética del original.

TRADUCCIONES AL ESLOVACO

La primera traducción al eslovaco data de 1947. Se trata de *Don Gil de las calzas verdes* (*Don Gil, modrý gavalier*), publicada curiosamente en Liptovský Mikulaš en la editorial Transcius,

¹⁰ Gómez-Pablos (2016).

especializada en libros de temática religiosa. Nueve años más tarde, la editorial SDLZ (Slovenské divadelné a literárne zastupiteľstvo o Agencia literaria y teatral eslovaca, en español) imprime de nuevo esa versión. La traducción y versificación corren a cargo del poeta eslovaco Ján Kostra (1910-1975) a partir de la versión checa de Karel Michael Walló, de la que hemos hablado anteriormente. Al no saber español y verter de una traducción libre al checo, es evidente que la calidad de la obra en cuanto a fidelidad con el original, deja mucho que desear. Su traducción tiene como objetivo acercar el autor áureo al público eslovaco y despertar el interés por esta pieza española. También la versión eslovaca optó por el título de Don Gil, el caballero azul (*Don Gil, modrý gavalier*).

La segunda obra traducida al eslovaco es El burlador de Sevilla y convidado de piedra, a cargo de Vít'azoslav Hečko (1919-1972). La traducción de Hečko es algo libre: cambia el nombre de algún personaje (al lacayo Catilón lo llama Šuchtado), modifica el tipo de rima, etc.

La última traducción será Don Gil de las calzas verdes, realizada por Vladimír Oleríny (1921-2016) y versificada por Jela Krčméryová, que se publicó en 1973. No solo recuperará su título sino también la frescura del texto original.

A mediados de los sesenta se produce un cambio en la concepción de las traducciones de obras teatrales, tanto al checo como al eslovaco. Si hasta entonces el texto traducido era la base para adaptaciones dirigidas a la escenificación, a partir de ahora las traducciones se publican como volúmenes de colecciones que desean dar a conocer la literatura universal. Es decir, las primeras traducciones son un material de trabajo en manos de directores y actores de teatro y, por tanto, son textos modificables según las necesidades y circunstancias de la escenificación. Las segundas son textos estables, no vertidos para la representación teatral sino para la lectura.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Por todo lo visto, deseamos subrayar que para entender la historia de la traducción es necesario conocer el contexto histórico y sociopolítico de la lengua en la que surge.

Respecto a los textos, cabe decir que algunas traducciones de Tirso a las lenguas aquí analizadas se alejan del original, pues proceden de versiones alemanas. Otro factor causante de las diferencias entre el original español y su traducción es la puesta en escena de la obra, que conduce a acortamientos o cambios escenográficos, según criterios dictados por el director de teatro, el escenógrafo o sugeridos por los propios actores.

Las traducciones al checo y eslovaco, como hemos visto, fueron realizadas en su mayoría por traductores políglotas, lo cual hace pensar en un dominio asimétrico de las lenguas a las que traducían y en traducciones que se apoyan o pasan por otras lenguas. Esto explica la calidad de las versiones y las “concesiones” que se permiten los traductores. Es presumible que en ocasiones no conociesen bien el español y que consultasen versiones en otras lenguas que dominaban mejor. Con el tiempo los traductores se centrarán en una lengua y las traducciones mostrarán más fidelidad al original. De esto son buen ejemplo las versiones de Mikeš y Oleríny.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBORG, José Luis (1970): *Historia de la literatura española. Época barroca*. Madrid, Gredos.
- ARELLANO, Ignacio (2012): *Historia del teatro español del siglo XVII*. Madrid, Cátedra.
- GÓMEZ-PABLOS, Beatriz (2016): Las traducciones de Lope de Vega al checo y eslovaco, *Lingua et vita*, 10: 161-170.
- KOVAČIČOVÁ, Oľga – KUSÁ, Mária (2015): *Slovník slovenských prekladateľov umeleckej literatúry 20. storočia, A-K*. Bratislava, Veda.
- RESUTÍKOVÁ, Kornélia – ALVARADO, Salustio (1997): Historia de la literatura eslovaca, en: PRESA, Fernando, (coord.) *Historia de las literaturas eslavas*. Madrid, Cátedra, 411-496.
- ULIČNÝ, Miloslav (2005): *Historia de las traducciones checas de literaturas de España e Hispanoamérica*. Praha, Karolinum.

TORRES NEBRERA, Gregorio (1979): Sobre los entremeses contenidos en la 'segunda' parte de comedias de Tirso de Molina, *Anuario de estudios filológicos*. 2, 293-322.

Beatriz Gómez-Pablos

Katedra románských jazykov a literatúr

Pedagogická fakulta Univerzity Komenského

Šoltésovej 4, 81301 Bratislava, Slovensko

gomezpablos@fedu.uniba.sk